

La plantilla del concesionario de Renault en Alcázar, propiedad de Bonardell S. L., está en la calle sin trabajo. Los trabajadores, que afirman que han sido engañados, han llevado el caso a los tribunales.



La plantilla de Bonardell S. L., en Alcázar, ha puesto su caso en manos de los tribunales.

BONARDELL S.L. ADEUDA VARIAS MENSUALIDADES

La plantilla de Renault, en Alcázar, está en la calle

El concesionario de automóviles Renault de Alcázar de San Juan, propiedad de Clemente Bonardell al igual que el existente en Tomelloso, celebra estos días su funeral. Hace poco más de una semana, la gran mayoría de sus veinticinco empleados escenificaron un simbólico velatorio con el que pretendían evidenciar que la actividad del concesionario está en punto muerto. La situación se ha producido -según sostiene José María Manzaneque, portavoz de los afectados- debido a enfrentamientos de raíz económica y personal entre la matriz Fasa Renault y Clemente Bonardell. "La crisis aflora en el 91 cuando las relaciones entre Renault y la concesión se enfrían; nosotros

ya pensamos, entonces, que algo raro se está ocurriendo", y añade que "a mediados de 1992 empezaron a cortar el grifo de los suministros y nos llegaron a decir, en la central, que no podíamos servir coches, a pesar de tener ventas cerradas". Sin luz, sin teléfono, sin cobrar varias mensualidades, los trabajadores -muchos de los cuales llevan en la empresa entre 15 y 20 años- esperan que el Juzgado de lo Social solucione sus demandas. "Ten en cuenta -dice Manzaneque- que la mayor parte de la plantilla vive del dinero prestado por familiares y amigos".

●●● CAIDA DEL SECTOR

La aparente inviabilidad del concesionario de Renault de Alcázar "no se entiende -mantiene el portavoz- si se conoce el funcionamiento de otros concesio-

narios y el nivel de ventas mantenido por nosotros hasta hace poco tiempo". La llegada de la crisis económica, a comienzos de los noventa, afectó a los empresarios automovilísticos con especial intensidad. Fasa Renault, líder de ventas en España, vio disminuir, como sus competidores, el volumen de negocio de modo gradual. Justo, en aquel momento -a juicio de Manzaneque- las relaciones entre Bonardell y Fasa Renault se enturbian. Desde entonces, una sucesión de acontecimientos aceleró el cierre. La reducción de las ventas, la insuficiencia de suministros, la ausencia física de los responsables y un clima de preocupación entre la plantilla, dieron lugar, hace alrededor de un año, a una regulación de empleo pactada. "La citada regulación -explica- mantenía los puestos de trabajo y afectaba al 50% de los empleados durante tres meses y al resto durante un segundo tri-

mestre". Del mismo modo, el portavoz asegura que la empresa encargó a Desiderio Matarredona una auditoría, finalizada en febrero, que no se ha dado a conocer. Desde que se adoptó la regulación, ésta ha sido sistemáticamente incumplida, de acuerdo a la opinión de los trabajadores, quienes se apoyan -indican- en la sanción impuesta por la Delegación de Trabajo.

Al margen de este asunto, Manzaneque critica al asesor fiscal Jesús Teodoro Octavio, quien es además presidente del PP en Alcázar, porque "entendemos que es el nuevo gerente de esta empresa, ya que en Tomelloso, donde el servicio Renault también pertenece a esta concesión, fue presentado como nuevo gerente y, de alguna forma, es el que tiene que darle viabilidad a esto si es que la tiene". En este sentido, Octavio lamenta que se halla hablado de él como político y no como profesional, y aclara que "mi trabajo es administrativo nunca de gerencia. Lo que sí hice fue ponerme, a título personal, a disposición de los trabajadores para trasladar al abogado (Francisco Bravo) o al empresario las demandas que estimaran oportunas". Igualmente, la controversia existe en Tomelloso donde -en opinión de Manzaneque- "hay una agonía equiparable a la que nosotros vivíamos hace cuatro meses". El representante laboral alude, también, a la paradójica apertura, próximamente, de un nuevo concesionario de Renault en Alcázar. "En breve, López Espejo que, actualmente, tiene los concesionarios de Renault en Villarrobledo y La Roda va a instalarse aquí, donde calculamos que habrá doce o quince empleados". Respecto a la posibilidad de encontrar trabajo en este nuevo concesionario sostiene que "quizás sus responsables hayan optado por la prudencia, aunque imagino que se pondrán en contacto con nosotros". Mientras tanto, más de veinte familias alcazareñas esperan soluciones con el acuciante problema del paro como telón de fondo.

● PABLO DIAZ-P.